

LA SAETA

Málaga
SEMANA SANTA
2011





LA FLAGELACIÓN. GREMIO DE DOS HERMANOS TRAPANESES

**LA
PROCESSIONE
DEI MISTERI
E LA
SETTIMANA
SANTA
A TRAPANI**

Beppino Tartaro

Fotos: *Autor*

Traducción:

María Encarnación Cabello Díaz

Cuando se piensa en los Juegos Olímpicos de inmediato viene a la mente un lugar: Grecia. Análogamente sucede con las procesiones de Semana Santa, ya que en el mundo cristiano evocan el nombre de España.

Cuando en 1999, inicié mi aventura en la web con el sitio www.procesionesmisteritp.it, enseguida empecé a buscar lazos de unión con la tierra italiana, donde, a diferencia de Italia, cuyas procesiones están concentradas en algunas zonas, toda España vive y siente los ritos de la Semana Santa.

Desde hace años, y gracias a la página web, he tenido la fortuna y la alegría de conocer a muchos amigos españoles, entre ellos, a la profesora María Encarnación Cabello Díaz con la cual establecí rápidamente una relación de respeto y de amistad.

Pero si en mi ciudad natal, Trapani, situada en la parte occidental de Sicilia, se sabía de la existencia de las procesiones españolas, con origen en el otro lado del país, sin embargo, en Málaga no estaban al corriente de que en aquella isla, la isla más grande del Mediterráneo existía un profundo legado cultural que unía las dos ciudades asomadas al mismo mar.

En efecto, del análisis de los textos, documentos históricos, construcciones de los pasos (en italiano grupos), se ha descubierto que Málaga y Trapani son las únicas ciudades en tener en las procesiones de Semana Santa la representación de un episodio cuya personificación no es habitual, como es el episodio

el que Cristo, es conducido encadenado después del Prendimiento, por el torrente del Cedrón.

Si bien es verdad que recientemente también en Sevilla se ha construido un grupo escultórico inspirado en el Cedrón, es de subrayar, sin embargo, que los legados comerciales que en los siglos pasados se estrecharon entre Málaga y Trapani condujeron a la recíproca influencia y colaboración económica—cultural culminada, probablemente, también en la realización de dos grupos inspirados en el mismo episodio. En cierto sentido, el Cristo del Puente del Cedrón (Málaga) y la Caduta al Cedron (Trapani) son el sello de siglos de cultura común.

Pero si de estos legados (como el de la veneración en Málaga de María Santísima de Trapani), recientemente ha ilustrado ya varias veces en esta prestigiosa revista la profesora Cabello Díaz, me gustaría mostrar a los hermanos de Málaga las características de la Semana Santa de Trapani.

Estamos en el año 1600 y la dominación española en Italia, y sobre todo en el sur, está en el momento más intenso. Una influencia que se centra sobre todo en las costumbres y en el idioma. Si en italiano se llama «Settimana Santa», en siciliano se usa todavía hoy el término «Simana Santa» mucho más próximo al homónimo español.

La procesión de los Misterios de Trapani se compone de veinte momentos representativos compuestos por 18 grupos y de dos simulacros (Urna y Dolorosa). Se trata de una obra artística realizada por artistas locales que al realizarlas se inspiraron en los rostros y vestimentas de la época. De hecho, los soldados, en vez de usar las ropas de los centuriones romanos, visten trajes de clara inspiración española, hasta los yelmos o las espadas se refieren a las divisas militares españolas de la época.

La procesión trapanesa es la más larga del mundo cristiano. Se desarrolla desde las 14:00 horas del Viernes Santo, hasta las 13:00 del Sábado Santo. Los grupos, en una serpiente de varios kilómetros recorren las calles de la ciudad, tanto la antigua como la moderna. Cada grupo es acompañado por una banda musical formada al menos por 50–60 componentes y precedido por penitentes.

Pero si todo ello puede acercarla a las procesiones españolas, es analizando su historia como encontramos diferencias sustanciales.

En 1603, los sacerdotes Nicola Galluzzo y Giovanni Manriquez instituyeron la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Cristo, fundada en España en torno a 1450. Con el título de «*Societas Pretiosissimi Sanguinis Christi et Misteriorum*» presumiblemente entre el fin del siglo XVI y los inicios del XVII, se desarrollan los ritos definibles como primeros «Misterios». Pero qué se entendía por «Misterios». A este respecto no se ha dado todavía una respuesta cierta.

Según algunas fuentes, el término derivaría del latín «misteriu», es decir oficio religioso; otros por el contrario lo unen a los menesteres, a las artes que como veremos, han tenido y tienen un papel fundamental en el desarrollo de la procesión.

Por lo tanto, la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Cristo fue la artífice de la realización y la conducción en procesión de los primeros grupos. No se tiene todavía una fecha cierta, aunque del análisis del documento ligado al más antiguo acto notarial de concesión, con el que la Compañía concedía a una categoría conducir en procesión el grupo en la única jornada del Viernes Santo, descubrimos que en aquel 5 de abril de 1612 estaban ya presentes, aunque no se sabe cuáles, algunos grupos. Así, se puede datar en los primerísimos años del siglo XVII el inicio de la procesión de los Misterios de Trapani. Lo que en cambio es importante desde el punto de vista histórico y cultural es que aquel primer grupo fechado en 1612, es decir, La Subida al Calvario está presente todavía hoy, casi idéntico, en la procesión. Sin embargo, en el curso de los años, se ha procedido a restaurar o a construir de nuevo los grupos. Éste de La Subida al Calvario ha quedado prácticamente idéntico al original, excepto en la figura del Cristo, sustituida en los siglos siguientes; las dimensiones y la plástica de la escena reproducida

son diferentes en las restantes diecinueve representaciones.

Voy a explicar entonces cuál es la característica fundamental de la procesión de los Misterios de Trapani.

Para los amigos españoles es inimaginable pensar en las procesiones de la Semana Santa sin cofradías. ¡En Trapani es al contrario! Esto, desgraciadamente,



NUESTRA SEÑORA DE LOS «MASSARI»

es una característica solo de la ciudad porque en otros lugares, sea en Sicilia o en el sur de Italia, son siempre y exclusivamente las cofradías las que organizan las procesiones.

En la práctica, la Cofradía de la Preciosísima Sangre, que en 1646 se había fusionado con la Cofradía de San Miguel, por cuya unión surgió la «*Venerabilis Societatis Sancti Michaelis Arcangelii et Pretiosissimi Sanguinis et Misteriorum Passionis et Mortis Domini nostri Jesu Christi*» adoptando la vestimenta de túnica roja y capucha blanca, confió la gestión de los grupos a las principales categorías económicas ciudadanas, llamadas maestranzas. Tal custodia nació, bien por motivos económicos o por las consiguientes dificultades en poder

gestionar materialmente una tan compleja y articulada serie de representaciones. La custodia se limitaría solamente al día de la procesión (Viernes Santo) pero poco a poco estas maestranzas (es decir las categorías económicas), comenzaron a desempeñar un papel cada vez más preponderante y fueron ellas mismas las que encargaron la realización de nuevos grupos y preciosos ornamentos plateados que todavía hoy van en la procesión, y como consecuencia, el papel de la Cofradía disminuía cada vez más. Todavía hoy los principales representantes de las categorías se jactan del antiguo nombre de «cónsules» y organizan la procesión prácticamente ellos solos.

Volviendo a la historia, señalo que el último grupo «Jesús delante de Herodes», se unió a la procesión en el año 1782.

En la representación de las escenas se sigue el orden evangélico, por constituir una suerte de teatro de la Pasión de Cristo. Sin embargo no faltan episodios inspirados en la fantasía y del mismo modo, no citados en los evangelios sinópticos o apócrifos. De hecho, la procesión se abre con el grupo llamado «La Separación» (Spartenza en siciliano) que representa la escena imaginaria del adiós de Jesús a María y al apóstol San Juan.

A partir de las 14:00 horas del Viernes Santo, desde la iglesia del Purgatorio, tiene su inicio el fascinante cortejo que lleva el siguiente orden de representación:

- **La Separazione**
(La Separación)
- **La Lavanda dei Piedi**
(El Lavatorio de pies)
- **Gesù nell' orto del Getsemani**
(Jesús en el huerto de Getsemaní)
- **L'Arresto**
(El Prendimiento)
- **La Caduta al Cedron**
(La Caída al Cedrón)
- **Gesù dinanzi ad Hanna**
(Jesús delante de Anás)
- **La Negazione**
(La Negación)
- **Gesù dinanzi ad Erode**
(Jesús delante de Herodes)
- **La Flagellazione**
(La Flagelación)

- **La Coronazione di spine**
(La Coronación de Espinas)
- **Ecce Homo**
(Ecce Homo)
- **La Sentenza**
(La Sentencia)
- **L'Ascesa al Calvario**
(La Subida al Calvario)
- **La Spogliazione**
(El Expolio)
- **La Sollevazione della Croce**
(La Exaltación de la Cruz)
- **La ferita al Costato**
(La herida en el Costado)
- **La Deposizione**
(La Deposición)
- **Il Trasporto al Sepolcro**
(El Traslado al Sepulcro)
- **Gesù nell' Urna**
(Jesús en la Urna)
- **L'Addolorata**
(La Dolorosa)

Hasta el año 1999, la procesión era abierta por la Cofradía de San Miguel Arcángel, de la cual me honro ser todavía un cofrade, y había redactado un nuevo estatuto en 1974, el mismo año en el cual las categorías económicas se unieron bajo una única asociación llamada Unión Maestranza que hoy organiza ella sola la procesión.

Por motivos que son todavía desconocidos, desde el año 2000, el obispo de Trapani, técnicamente ha «congelado» la Cofradía y así, desde hace diez años, la procesión ha perdido aquellos colores blanco y rojo y aquel paño «Quis Ut Deus» que durante siglos abría el cortejo.

La técnica de realización de los Misterios de Trapani consiste en esculpir en madera rostros, manos y pies, así como también es de madera el esqueleto. En el interior, están sostenidas por unas estructuras en corcho, sobre las cuales están modeladas las vestimentas gracias al hecho de que la tela, anteriormente inmersa en una mezcla de cola y yeso permite un mayor naturalismo en las ropas y mayor plasticidad expresiva. Las estatuas están fijadas a una base de madera llamada «vara», con un particular procedimiento, con el fin de

permitir una cierta oscilación durante el traslado que permite una apariencia real y en movimiento. La «vara» apoya sobre «cavalletti» (caballetes) de madera, sustituyendo estos últimos a las horquillas, es decir a los soportes de madera que sostenían todo el peso. Sin embargo, esta solución presentaba muchas dificultades y eran frecuentes las caídas ruinosas en el interior del grupo. Se pensó, por tanto, sustituir con los «cavalletti» las estructuras de madera más complejas bajo las cuales se apoya el grupo cuando no está en movimiento. En el año 1950, se cubrieron los «cavalletti» con un suntuoso paño negro (a'manta) sobre el que está impreso el nombre del gremio al que pertenece.

Una de las características de los Misterios de Trapani, además del intrínseco valor artístico, es que los grupos escultóricos son portados a hombros por los hombres colocados para tal cometido, los llamados «massari». Los portadores aparecieron en la Procesión de los Misterios en el siglo XIX cuando las maestranzas sustituyeron en la dura fatiga de conducir a hombros los grupos por personas que desarrollaban tal competencia por trabajo: los «massari».

Pero si la procesión de los Misterios representa el culmen de los ritos de la Semana Santa trapanesa, hay que recordar las otras manifestaciones que desde el Domingo de Ramos hasta Pascua se celebran en Trapani y en los pueblos vecinos.

En Buseto Palizzolo, un pequeño centro agrícola a pocos kilómetros de Trapani, desde el año 1981, tiene lugar una representación con personajes vivientes de la Pasión de Cristo. Todo el pueblo se convierte en personajes vivientes que quedan inmóviles en todo el cortejo.

El Lunes Santo no hay celebraciones en Trapani y provincia.

El Martes, sin embargo, tiene lugar en Trapani una de las procesiones de la Semana Santa ligadas al culto de María: la procesión de la Madre Piedad de los Massari. No se trata en este caso de una estatua de tela, madera y cola, como en los Misterios, sino de un cuadro con la figura de la Madre de la Piedad. Es un lienzo que se puede datar en torno al año 1500. La obra está compuesta por una estructura de madera dicha también «vara».

Los orígenes de esta procesión se datan entre el siglo XIX y XX. Para venerar esta sagrada imagen está la categoría de los «massari». La procesión se inicia a las 16:00 horas del Martes en la iglesia del Purgatorio y recorre toda la ciudad vieja. En torno a las 22:00 h. la venerada imagen entra en la que desde siglos es su sede provisional por aquella noche es decir, una capilla edificada en madera en la zona del puerto de Trapani, vigilada toda la noche por mujeres (madres, mujeres, hijas de los massari) y allí queda hasta las 22:00 horas del miércoles para el último tramo final de dos días de procesión.

Una procesión análoga tiene su inicio a las 16:00 horas desde la iglesia de la Dolorosa en Trapani. Esta vez para recorrer las calles de la vieja Trapani está el cuadro de la Madre Piedad del Popolo, al cuidado del gremios de los vendedores de fruta. Los orígenes de esta procesión son más antiguos que la de los «Massari». Fue la Cofradía de Santa Ana la que cuidó, en los primeros años, la procesión de la venerada imagen. La primera procesión se desarrolló en el año 1723. El cuadro de María data de la segunda mitad del siglo XVII y se atribuye al pintor trapanés Giovanni Battista de Vita. La imagen, desde el año 1778, como la de los Massari, es colocada en una estructura de madera de estilo barroco. En la parte posterior de la «vara» se coloca un Santo rostro de Jesús coronado de espinas, impreso en el paño de la Verónica y sostenido por un ángel.

Un evento muy sentido por los trapaneses es el del intercambio del gremio que ocurre en la tarde del miércoles, cuando las dos Madonnas se encuentran y los jefes de los cónsules de las dos categorías se intercambian buenos deseos con un cirio votivo. La procesión concluye en torno a las 22:00 horas y solamente después de su terminación se inicia la entrada de la Madonna de los Massari. El Jueves Santo es el día más vivido por los trapaneses en la espera de la gran procesión de los Misterios, en las iglesias se visitan los «Sepulcros», es decir, altares ricamente adornados para celebrar la Institución de la Eucaristía.

El Jueves Santo en Marsala, a 32 km. de Trapani, tiene lugar el interesante y primordial rito de la procesión de los



EL PRENDIMIENTO. GREMIO DE LOS METALÚRGICOS

Misterios vivientes. Los orígenes son todavía más antiguos que la procesión de las esculturas. En el curso de los siglos, a causa de la degeneración de estas procesiones vivientes, se pasó a la construcción de estatuas reproduciendo la «Pasión Christi». La procesión de Marsala representa el origen de las actuales procesiones figurativas.

El Viernes Santo es celebrado en Sicilia por todas partes con procesiones o con los dos simulacros de Jesús en la Urna y la Dolorosa.

Dejando la procesión de los Misterios de Trapani, hay que recordar la procesión de los Misterios de Erice, el antiguo burgo medieval a pocos kilómetros de Trapani, donde se desarrolla una procesión que es una reproducción de dimensiones menores respecto a la trapanese donde la fascinación proviene del hecho de que se encuentra sobre un monte a casi 800 metros de altura y a menudo el rito se desarrolla en la niebla en una unión de sentimiento y fascinación.

En Trapani tiene lugar después, una hora antes de la procesión de los Misterios el rito medieval del «Descendimiento de la Cruz». Un antiguo Cristo en madera, artístico y desclavado, es bajado de la Cruz y conducido en larga procesión en la iglesia, según un rito acompañado por nanas y letanías inalterables desde siglos.

Las celebraciones de la Semana Santa en Trapani concluyen el Sábado con la entrada de la procesión de los Misterios, pero todo finaliza en Castelvetrano, en la provincia de Trapani, donde el Domingo de Resurrección tiene lugar la Fiesta de «la Aurora o El Encuentro», dos esculturas reproducen a María y a Jesús. Después de un continuo ir y venir al ritmo de la música en la plaza principal, se despojan de los vestidos de luto y al sonido de las campanas con los colores de la Primavera celebran la Pascua del Señor.

Sicilia como España, donde fe, luces, sonidos y colores se entrelazan en los ritos de la «Semana Santa».